

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestro difunto, que el Señor conceda la paz de su descanso:

- + *Tomás (Miguel) Gálvez Castaño* (2-noviembre)
- + *Juan Antonio Fernández Nombela* (2-noviembre)



Felicidades a los nuevos hijos de Dios bautizados el 4 de noviembre:

- *Diego Fernández Gómez* • *Guillermo Díaz Gómez*
- *Adam Rodríguez Mora-García*

LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS PARA LOS NIÑOS – HOLYWIN. El pasado domingo 29 tuvo lugar después de la misa de 11.30 un concurso de disfraces de santos, para que los niños y sus familias se prepararan para la fiesta del día 1 de noviembre. Participaron más de 100 niños y se entregaron los premios, chuces y regalos para todos los asistentes. Gracias a los donantes, a los jóvenes que lo prepararon y a las familias católicas.

CAMINO AL CRISTO DE URDA. Este sábado 4 de noviembre ha tenido lugar la primera etapa del camino a Urda. La salida fue finalmente desde Rieves pues las lluvias han hecho de esta primera etapa un reto importante por la dificultad de los caminos embarrados. Pero cuando hay un buen fin, todo merece la pena. Las 180 personas que han participado llegaron a la Iglesia del Cristo de la Vega (Toledo) donde recibieron la mano tendida del Señor. Enhorabuena.

Para esta semana

MARTES 7. A las 19.30 en la colegiata, funeral 1º aniv. *Olimpia García Rodríguez.*

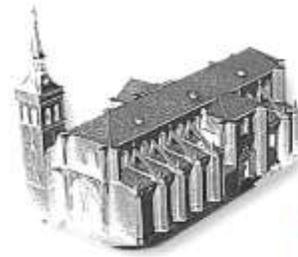
JUEVES 9. A las 16.00 en los salones parroquiales, fiesta de los servicios de limpieza de nuestros templos.

VIERNES 10.

- Confirmados. En estas últimas semanas de preparación al sacramento de la confirmación este viernes tendrá el testimonio de varios jóvenes recientemente confirmados para animarlos a seguir después de recibir el sacramento.
- Comienza el curso de preparación al Sacramento del Matrimonio. A las 20.00 en los salones parroquiales.

SÁBADO 11. A las 16.00 16.30 Reunión del grupo de pastoral con inmigrantes. En los salones parroquiales. Comenzarán a tratar temas para poder explicar y defender la propia fe católica.

DOMINGO 12: DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA.



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Tarrañás

Año XXVIII • Núm. 1308 • 5 de noviembre de 2023

Tres severas críticas

Duras son las palabras con las que el Señor se dirige en el evangelio de este domingo a los fariseos. En ellas les hace tres severas críticas.

En primer lugar, Jesucristo les llama la atención por su falta de coherencia de vida. Ellos, dice, *“cargan fardos pesados sobre los hombros de la gente, sin que ellos estén dispuestos a mover un solo dedo”*. Exigen a los demás sin exigirse a ellos mismos, convirtiéndose así en mal ejemplo que no convence, pues la conversión de los demás debe empezar por la conversión de uno mismo. Como se suele decir: *las palabras convencen, pero solo el ejemplo arrastra*.

En segundo lugar, les reprocha su vanidad, al indicarles que *“todo lo que hacen, lo hacen para que les vea la gente”*. Debemos preguntarnos aquí, cuál es la motivación que nos lleva a realizar el bien y por quién practicamos la virtud. La pregunta podría ser esta: ¿quién es mi público? La respuesta correcta sería: mi público es Dios.

El tercer lugar, les muestra el Señor su insensibilidad hacia los dones que de Dios han recibido. Efectivamente, cuando somos vanidosos y hacemos las cosas para que nos vean los demás, en el fondo, es porque creemos que somos muy buenos o muy perfectos. Sin embargo, como dice San Pablo *“¿qué tienes que no lo hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿a qué gloriarte como si no lo hubieras recibido?”* (I Cor, 4, 7).

Por eso el Señor habla a sus discípulos acerca de *“no llamar padre o maestro a nadie”*, no porque no pueda hacerse, sino como queriendo indicar que nadie puede ser maestro si no es llamado por Dios Maestro a serlo, y que tampoco nadie puede ser padre si no es porque primero Dios Padre lo llame a serlo. Así pues, no seamos insensibles a los dones de Dios como si nosotros pudiésemos dárnoslos a nosotros mismos. Al contrario, seamos agradecidos porque Él nos los ha dado.

Por último, conviene descubrir en el evangelio que el Señor al amonestar a los fariseos, lo hace reconociendo todo lo positivo que hacen. Por eso dice *“Haced lo que ellos dicen”*. Jesús reconoce que ellos dicen la verdad, aunque luego no la practiquen del todo. Esto es importante frente al relativismo actual, ya que a veces pensamos que como otros, especialmente nuestros superiores o autoridades, no viven ni actúan moralmente bien, eso puede ser justificación para no vivir nosotros bien. No debe ser así.

César Gallardo de Gracia



XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

1ª Lectura: Mal 1,14b—2,2b.8-10. *Os habéis separado del camino recto y habéis hecho que muchos tropiecen en la ley*

2ª Lectura: 1 Tes 2, 7b-9. 13. *Deseábamos entregaros no solo el Evangelio de Dios,*

Evangelio: Mt 23, 1-12. *Ellos dicen, pero no hacen.*

Lecturas de la semana: **Lunes:** Rom 11,29-36; Lc 14,12-14. **Martes:** Rom 12,5-16a; Lc 14,15-24. **Miércoles:** Rom 13,8-10; Lc 14,25-33. **Jueves:** Ez 47,1-2.8-9.12; Jn 2,13-22. **Viernes:** Rom 15,14-21; Lc 16,1-8. **Sábado:** 16,3-9.16.22-27; Lc 16,9-15.

LEVANTAR LA MIRADA HACIA LO ALTO

Entre tantas tensiones, guerras, divisiones y conflictos parece que se nos ha caído la mirada. El salmo 120 es hermoso y significativo en este sentido: “Levanto mis ojos a los montes, de dónde me vendrá el auxilio, el auxilio me viene del Señor que hizo el cielo y la tierra...” En contraposición hay otra frase del profeta Jeremías: “Maldito quien confía en el hombre y en la carne pone su esperanza, apartando su corazón de Dios...” (Jr. 17,5). La Biblia, que es la Palabra de Dios, tiene respuestas para todo y para todos. Ha habido en la historia reciente de la humanidad grandes científicos y personajes históricos como Louis Pasteur, Albert Einstein, Mahatma Gandhi... que han encontrado en la Biblia apoyo y descanso en sus investigaciones y en su forma de interpretar y vivir la historia de la humanidad. No nos creamos más inteligentes que ellos y busquemos en la Palabra de Dios respuestas a tantos retos que tiene por delante el mundo actual.

Dios sabe perfectamente que el momento actual de la Humanidad es complicado y harto difícil y que por nosotros mismos no seremos capaces de salir. Por eso Él se brinda siempre para acompañarnos en nuestro camino. Pongamos nuestra esperanza en Él y no en las criaturas, porque siempre quedaremos esperando algo distinto que nos defrauda tanto. Otro salmo, el 41, que se reza en Laudes: “Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío. Tiene sed de Dios, del Dios vivo ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?” A medida que uno va escribiendo, van cayendo, como lluvia que empapa la tierra, cantidad de frases y citas que te hacen entender que el único necesario en los momentos actuales es Dios, aquel que tanta gente quiere desterrar de su vida. Qué bien entiende Dios nuestra vida y como se manifiesta siempre como Padre.

Por eso, entre tanto vacío y desilusión, se están dando conversiones fuertes de hombres y mujeres que han vivido muy al margen de todo signo religioso y, después de un topetazo fuerte con la vida, se han encontrado con el Dios Amor y acogedor, con Cristo que nos ha amado tanto que no dudó en entregarse voluntariamente a la muerte por todos y cada uno. Impresiona leer o ver estos testimonios directamente de los que han encontrado la luz al final del túnel; y en internet los podéis encontrar en varios portales: Religión en libertad, Mater Mundi Tv, You tube: conversiones al catolicismo, etc. Merece la pena escuchar y ver estos testimonios porque llegan al corazón. Dejémonos invadir por la luz de Dios, levantemos la mirada y encontraremos la PAZ.

Eladio Martín

Adorar y servir

El domingo pasado el Papa clausuró el Sínodo celebrado en Roma durante el mes de octubre para hablar de la sinodalidad (el modo de ser de la Iglesia que es una familia donde todos caminamos juntos, complementarios, todos necesarios, para la misión de evangelizar). Comentando el evangelio del precepto del amor a Dios y al prójimo, dio a toda la Iglesia dos pautas, a modo de “movimientos del corazón” para seguir este camino. Recojo algunas de estas palabras del santo Padre para que nuestra parroquia siga este impulso del Espíritu:

“El primer verbo es adorar. *Amar es adorar.* La adoración es la primera respuesta que podemos ofrecer al amor gratuito, al amor sorprendente de Dios. El asombro de la adoración es esencial en la Iglesia, sobre todo en este tiempo en el que hemos perdido el hábito de la adoración. Adorar, de hecho, significa reconocer en la fe que sólo Dios es el Señor y que de la ternura de su amor dependen nuestras vidas, el camino de la Iglesia, los destinos de la historia. Él es el sentido de la vida.



Adorándolo a Él redescubrimos que somos libres. Por eso el amor al Señor en la Escritura con frecuencia está asociado a la lucha contra toda idolatría. Quien adora a Dios rechaza a los ídolos porque Dios libera, mientras que los ídolos esclavizan, nos engañan y nunca realizan aquello que prometen, porque son «obra de las manos de los hombres» (Sal 115,4). La Escritura es severa contra la idolatría porque los ídolos son obra del hombre, y son manipulados por él; en cambio, Dios es siempre el Viviente, que está aquí y más allá, «que no es en absoluto como yo lo pienso, que no depende de cuanto espero de Él, que puede, por consiguiente, alterar mis expectativas, precisamente porque está vivo. La confirmación de que no siempre tenemos la idea justa de Dios es que a veces nos decepcionamos: me esperaba esto, me imaginaba que Dios se comportaría así, pero me he equivocado. De esta manera volvemos a recorrer el sendero de la idolatría, pretendiendo que el Señor actúe según la imagen que nos hemos hecho de él.

El segundo verbo es servir. *Amar es servir.* En el gran mandamiento, Cristo une a Dios y al prójimo para que no estén nunca separados. No existe una experiencia religiosa que permanezca sorda al clamor del mundo, una verdadera experiencia religiosa. No hay amor de Dios sin compromiso por el cuidado del prójimo, de otro modo se corre el riesgo del fariseísmo. Quizás tengamos realmente muchas ideas hermosas para reformar la Iglesia, pero recordemos: adorar a Dios y amar a los hermanos con su mismo amor, esta es la mayor e incesante reforma. *Ser Iglesia adoradora e Iglesia del servicio*, que lava los pies a la humanidad herida, que acompaña el camino de los frágiles, los débiles y los descartados, que sale con ternura al encuentro de los más pobres.”

José María Anaya Higuera.